

Ante todo quiero agradecer a Universidad San Pablo-Ceu de Madrid en la persona del Director del Aula de Tauromaquia, Rafael Cabrera Bonet, que me haya brindado la oportunidad de hablar de la Crónica Taurina del maestro Antonio Díaz-Cañabate.

Poder hacerlo en este magnífico foro, durante el V Ciclo del Aula de Tauromaquia de esta universidad madrileña, me ha llenado de emoción y agradecimiento.

Especial agradecimiento tengo para Rafael Cabrera Bonet, historiador consumado, escritor y gran aficionado madrileño por sus cariñosas y magníficas palabras de presentación. Gracias de corazón Rafael.

Antonio Díaz-Cañabate fue un hombre que llegó a ser mucho más que un crítico taurino al uso. Él consiguió dar un giro al periodismo taurino de los años cuarenta con un estilo costumbrista que también desarrollaría en otro tipo de obras en ningún modo relacionadas con la temática taurina. Esa curiosa versatilidad de nuestro autor y su gran proyección constituyen la columna vertebral de todo un renovador en el arte de narrar una corrida de toros.

Cañabate no era sólo un famoso escritor madrileño que realizó durante casi quince años (1958-1972) la crítica en el Diario ABC, sino que llegó a ser a la sazón uno de los mejores amigos de mi tío José María de Cossío. Juntos emprendieron su mayor éxito literario, que fue la realización del *Tratado Técnico e Histórico de Los Toros*, publicado por Espasa Calpe. En una primera etapa, Cañabate colaboraría en los cuatro primeros volúmenes, y más tarde sería precisamente él mismo el encargado de continuar con los dos siguientes